

Madrid, un mes 3,50 ptas.
Provincias, trimestre 10,50 "

25 EJEMPLARES 2,75 PESETAS

Número suelto, 15 céntimos

La Libertad

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

MADERA, 8

Apartado de Correos 981

Director-Gerente

ANTONIO HERMOSILLA

Diario republicano independiente, órgano de expresión del Frente Popular

¿HASTA CUANDO VAMOS A SUFRIR LAS CONSECUENCIAS DE LA NO INTERVENCION?

Luchemos por salvar la República democrática española, abandonada por las democracias europeas y combatida por esas hordas de traidores que Hitler y Mussolini sacaron de los presidios

EN PIE DE GUERRA

Contra el matonismo de Hitler y la rapacidad de Mussolini

La sensibilidad endurecida de las naciones de régimen democrático compromete—digámoslo sin eufemismo—la victoria de la legítima causa de la República española. Creemos que la actuación exterior de nuestro Gobierno debe intensificarse inmediatamente en el sentido de que la no intervención, al principio aceptada, según las declaraciones del Sr. Largo Caballero en su discurso de la sesión de Cortes de Valencia, deje de ser un estado favorable para las actividades del fascismo internacional. Existe un cúmulo agobiador de pruebas que exigen una resolución enérgica por parte de Inglaterra y de Francia y de la Sociedad de Naciones. Es necesario terminar ya con ese sistema de casuística que parecía imprescindible en la estructura artificial de la diplomacia europea.

España es víctima de la rapacidad repugnante de Hitler, que levanta su poder sobre una pirámide de cadáveres de católicos y judíos, y de la ambición imperialista de Mussolini, que pasean su impudicia por los puertos de Italia. Es llegado el momento de salvar nuestra independencia y de demostrar al invasor que la esclavitud de Iberia no es la misma que establecieron los godos, y que es imposible reducirnos a la condición de siervos.

¿Hasta cuándo vamos a sufrir las consecuencias de «no intervención»? La maza y el matonismo de Mussolini, bajo la bendición del Papa, y la política de hiena de Hitler son la vergüenza de Europa. Representan las clases tiránicas del pasado. Hacen la guerra hedionda por el botín, como cuervos que otean el cadáver de la civilización que ellos mismos destruyen con sus garras. Mussolini desarrolla la teoría de la esclavitud romana, que tenía por pretexto el salvar la vida de los prisioneros, mostrando a los españoles como prisioneros del bolcheviquismo ruso.

Inglaterra se hace la ingenua y aparenta creerlo. Francia no se atreve a ahuyentar el fantasma del casuismo pasajero, que, según los detractores de nuestra República democrática, s. establecería en España al triunfar los rojos...

Todo ese engranaje de absurdos, de traiciones, ha de quedar destruido muy pronto. La República española, nuestros Gobiernos legítimos, tienen, cuando menos, el derecho natural que les ha concedido el pueblo en los comicios. Pi y Margall, en su libro «La reacción y la revolución», dice: «Todo derecho natural tiene, sólo por serlo, valor abstruto, universal, inenajenable. Cualquier limitación arbitraria, cualquier atentado contra él, merece la calificación de crimen.» Y la Sociedad de Naciones, que está establecida para hacer respetar el derecho de todos, tiene el deber de hacer que se respete el de la República española.

Pero no se olvide que el pueblo tiene un derecho superior a todos los mandatos y a todas las leyes para defenderse de las fuerzas que le coaccionan y le matan. Este derecho tendrá que desarrollarlo España por la voluntad irreformable de ser libre y digna. ¡Luchemos todos, en pie de guerra, por salvar los principios fundamentales de nuestra propia existencia!

VISADO POR LA CENSURA

PARA LOGRAR LA VICTORIA

Todas las organizaciones acuerdan dejar en suspenso sus aspiraciones políticas para ponerse incondicionalmente al lado del Gobierno

Un manifiesto de la U. G. T.

Valencia, 11.—La Ejecutiva de la U. G. T. ha publicado un manifiesto relacionado con la caída de Málaga. Dice que todos los trabajadores y hombres de profesiones liberales, organizaciones y partidos políticos deben ponerse incondicionalmente al lado del Gobierno. «Ha llegado el momento—añade—de dejar en suspenso el logro de nuestros más preciados ideales y ponernos incondicionalmente al lado del Gobierno.

Igualmente, hay que suspender por ahora toda innovación en los métodos sociales y económicos con vistas al futuro. Sólo debemos tener la preocupación de ganar la guerra. La caída de Málaga no ha de despertar duda en cuanto al resultado final de la guerra; pero hay que acelerar la victoria con la máxima disciplina y obediencia a las órdenes del Gobierno. Todos nos debemos lanzar con energía para conseguir la victoria.»

Un llamamiento a los antifascistas

La Ejecutiva provincial de la U. G. T. ha publicado un documento, en el que hace un llamamiento al pueblo antifascista para que concurra a una gran manifestación organizada para el domingo próximo, a las diez de la mañana, con objeto de ofrecer al Gobierno la seguridad de que detrás de él están todos los antifascistas. «Pedimos al Gobierno de todos—dice—que gobierne. Basta de interferencias, coacciones y sabotajes. Basta ya de la sangría torpe de la retaguardia. Basta de bromas pesadas y de locuras idiotas.»

Una declaración del Comité central del Partido Comunista

El Comité central del Partido Comunista dice, en una declaración, que es necesario transformar las milicias en Ejército regular, pues el hecho de Málaga puede producirse en otros frentes si no se toman las necesarias medidas.

«No podemos tener—dice—más vacilaciones. No podemos permitir por más tiempo esa acción de ganancia del enemigo en nuestras propias entrañas. La guerra no se hace, ni puede hacerse, a gusto de un partido o una organización ni para satisfacer a los componentes de este u otro organismo. Seamos implacables con los traidores y espías. En los puestos decisivos debe colocarse a hombres civiles fieles a la causa popular, en estrecha colaboración con los mandos militares que estén en condiciones de asegurar la dirección política y militar de la lucha. Es preciso hacer una revisión profunda de todos los puestos de mando y alejar de ellos a los elementos dudosos, sospechosos y a los que por inercia o ineptitud puedan servir a los planes del enemigo.»

El documento termina diciendo: «Deseamos se desencadene la lucha en todos los frentes. Pasemos a la contraofensiva, y la victoria no tardará en ser nuestra.»

Impresión de la jornada

Ayer, en las primeras horas de la mañana, iniciaron nuestras milicias una interesante acción sobre las posiciones que, en una escasa zona de terreno, tenían los facciosos ya en el límite del Parque del Oeste y desde las cuales hostilizaban nuestras avanzadillas. Los rebeldes, tercamente, atacaron las líneas leales; pero la agresión fué rechazada con tal violencia que quedó en nuestro poder la Casa del Guardia, lo que significa la total limpieza del Parque del Oeste de la lepra fascista.

En los demás sectores hubo el acostumbrado cañoneo y la eficaz acción de la artillería leal para deshacer algunos intentos de concentración enemiga. Por la parte del Jarama los re-

beldes permanecieron quietos, y por el lado de Guadalajara las fuerzas republicanas continuaron apoderándose de posiciones y trincheras que van alejando a los facciosos. Si a esto se une la brava contraofensiva de Málaga, todo ello justifica que el balance de la jornada puede considerarse como satisfactorio.

¿El crucero «Canarias» fuera de combate?

Valencia, 11.—Fuera de los informes oficiales, y en centros autorizados, circula la noticia de que el «Canarias» ha sido puesto fuera de combate por los efectos de una bomba de nuestros aparatos de Aviación. Recogemos la versión a título de rumor, que a la hora actual se trata de confirmar.

Las comunicaciones de nuestra Aviación no han transmitido la noticia, consignando, por el contrario, que los bombardeos no han dado resultado. Sin embargo, parece haberse captado un radio enemigo en el que se alude a las averías producidas en el «Canarias» por nuestros bombardeos. Queda la sospecha de que se trate de uno de tantos radios falsos como deliberadamente, y con clave sencilla, ponen en circulación los facciosos para despistar con sus informes falsos a los altos mandos.

El «Laya» pone en dispersión a los buques piratas que intentaban bombardear Valencia

Nos comunican de Valencia que a media noche unos buques piratas lanzaron varios cañonazos sobre la hermosa ciudad del Turia; pero que nuestro buque de guerra «Laya» acometió a la flota rebelde,

poniéndola en dispersión rápida y silenciosa. La población, mostrando un gran espíritu, reaccionó magníficamente, disponiéndose a rechazar todo intento de agresión.



Diseno por la sección de arte gráfico del Frente Popular

TODA ESPAÑA LEAL Y DEMOCRÁTICA, A LA LUCHA

Servicio militar obligatorio y jurisdicción militar para la población civil

Con la ratificación de nuestro credo antimilitarista, lanzaremos hoy nuestra opinión concreta de que sin un ejército regular no se puede ganar—ni siquiera hacer—una guerra. En la organización y ampliación, en las proporciones que exigen las circunstancias, del que ya poseemos, han de emplearse todas las actividades de los organismos creados a tal fin. Es necesario y urgente disponer de un poderoso ejército popular que, aunque por el solo hecho de serlo, esté exento del error tradicional del autoritarismo, tenga como base de eficacia el más inflexible espíritu de disciplina. Para lograr esta última e insustituible cualidad no hay más que establecer dos puntos sustentadores: responsabilidad militar y Código de guerra. Así se desprende de las palabras sinceras del comisario de Guerra señor Alvarez del Vayo, de las declaraciones del jefe del Gobierno y de la opinión abundantemente reiterada de las más avanzadas organizaciones del Frente Popular.

Tengamos siempre presente que luchamos contra fuerzas militares de Alemania e Italia, países de técnicos y dominadores de la estrategia moderna. No basta—y la realidad, que nadie puede disfrazar, lo demuestra—el valor insuperable y ejemplar de nuestras milicias. Hace falta táctica, férrea disciplina, unidad de mando, interpretación exacta de las órdenes de la superioridad, exigencia rigurosa de responsabilidades. Nada de eso puede conseguirse en el grado preciso, si no es dentro de la organización militar. Es inútil esperar una pronta victoria nuestra hasta tanto no se consiga esto. La única solución es implantar en España el servicio militar obligatorio.

Tengamos siempre a la vista el ejemplo de la guerra europea. Cuando Inglaterra declaró la guerra a Alemania disponía de un relativamente pequeño ejército voluntario, el cual desapareció en los combates de Bélgica. Mientras tanto, los beligerantes germano-ingleses militarizaban todos los medios. Inglaterra, refractaria al servicio militar obligatorio, tuvo que implantar éste rápidamente. Movilizó toda la población civil. Todo el mundo vestía uniforme militar, incluso los obreros y las mujeres empleadas en las industrias de carácter bélico. Los hombres de estudio, los profesores, los científicos, entraron inmediatamente en la jurisdicción militar. En poco tiempo, Inglaterra dispuso de un ejército poderoso.

No hay otra solución para España. Sin olvidar que hacemos una guerra de ideología, hagamos una guerra militar. Nuestros combatientes serán los primeros que disfruten las ventajas de ello, puesto que verán inmediatamente acrecentadas sus victorias y robustecida su moral.

El servicio militar obligatorio que alcance a todos los españoles leales, dentro de las edades justas. Jurisdicción militar para toda la población civil. Abastos, transportes, hospitales, policía...

Coincidentes todas las Agrupaciones y sectores representados en el Gobierno del Frente Popular en la necesidad de una disciplina inflexible para ganar la guerra, la implantación del servicio militar obligatorio sería de fácil realización. ¡Toda España a la lucha! ¡Toda España en pie de guerra!

Las circunstancias apremian. En Málaga habrán caído a estas horas, martirizados o asesinados por las hienas del fascismo internacional, miles de nuestros hermanos.

Quienes se sientan españoles, quienes se estimen a sí mismos como hombres íntegros, dignos de esta clasificación varonil, en contraste con la decadencia sexual de los fascistas, dispónganse a la lucha y acepten y reclamen el servicio militar obligatorio. Establézcanse rápidamente las oficinas de inscripción. Créense las brigadas de reclutamiento. Los hombres físicamente útiles empuñen las armas. Extiéndase la jurisdicción militar a toda la población civil. No podemos perder la guerra. Si la perdiéramos nos convertiríamos en esclavos, y los que escapasen del pelotón de ejecuciones del fascismo ya no podrían incluirse en la clasificación honrosa de pueblo. Serían plebe servil, digna gheba cubierta de deshonra, de miseria espiritual y arrastrarían la cadena de siervos eternamente... Esto no ocurrirá nunca. Todo el pueblo de España avanzado seguirá el ejemplo de Madrid.

INFORMES OFICIALES

En el Parque del Oeste se le ocupan al enemigo varias posiciones.—En los demás frentes escasa actividad combativa

Parte de guerra radiado a las nueve y media de la noche: «Frente del Centro.—En el sector de El Escorial se han presentado cuatro evadidos del campo faccioso. En Somosierra, ligero tiroteo sin consecuencias. Sector Guadalajara.—El enemigo ha efectuado un reconocimiento

ofensivo, siendo rechazado y batido por nuestras tropas. La aviación facciosa ha efectuado vuelos de reconocimiento. Sector Jarama.—Alguna actividad combativa, sin que nuestras posiciones hayan sufrido modificación alguna. En Madrid.—Nuestras fuerzas

